

El uso de las metáforas alimenticias en *Beloved*.

María Dolores Albaladejo García
Instituto Cervantes de Estambul



“En cualquier caso, Morrison realiza un maravilloso estudio del comportamiento humano y del efecto de una colectividad en el individuo a través de los productos alimenticios, los cuales reflejan en todo momento la actitud del todo hacia una parte y viceversa. En la acción de ofrecer, negar y volver a ofrecer su comida, la comunidad envía sus mensajes en uno u otro sentido, transmitiendo implícitamente en este acto su postura de rechazo o aceptación del individuo.”

El uso de abundantes patrones simbólicos es una realidad claramente manifiesta en las obras de Toni Morrison, de tal manera que el entramado metafórico forma el esqueleto interno que sustenta a la obra en su totalidad. En más de una ocasión, Morrison ha comentado sobre la utilización de las metáforas en su obra, afirmando que: "There are times in my writing when I cannot move ahead even though I know exactly what will happen in the plot and what the dialogue is because I don't have the scene, the *metaphor* to begin with."¹ Más concretamente en *Beloved*, novela publicada en 1987, Toni Morrison hace un despliegue de ingenio al crear toda una red de símbolos de variada naturaleza para evocar o transmitir el significado deseado en cada momento. En este trabajo de orfebre cabe la continua imaginería con la que Morrison dota tanto a los nombres de los personajes como al de los animales, los colores, las marcas en el cuerpo, los objetos cotidianos, la naturaleza, y sobre todo a los productos alimenticios.

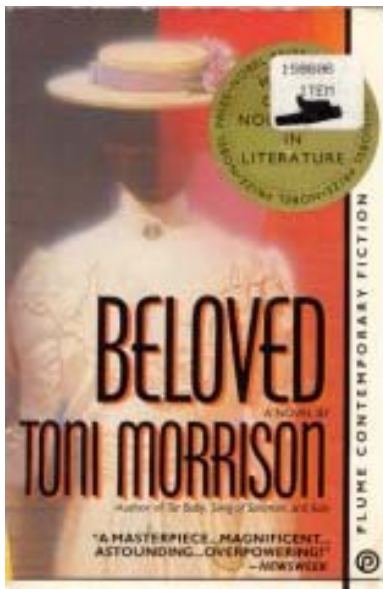
Por tratarse de un campo demasiado extenso para ser tratado en unas pocas páginas, en el presente estudio nos limitaremos al análisis de las metáforas alimenticias en *Beloved*, quizás las más abundantes tanto en número como en recurrencia de las que se han citado anteriormente. Trataremos de encontrar el vínculo unificador entre las diversas imágenes, así como el juego de

¹ Cita utilizada por Elizabeth B. House en su artículo "The 'Sweet Life' in Toni Morrison's Fiction." *American Literature*, Volume 56, Number 2, May 1984, pp. 181-2. El énfasis es mío.

oposiciones que se establece entre ellas para crear la atmósfera de misterio patente en esta novela, para expresar los pensamientos, frustraciones y sentimientos de diversa índole de los personajes, al igual que para desarrollar los numerosos temas tratados en la obra, como la relación entre el individuo y la comunidad, la esclavitud y su legado, la búsqueda de identidad, el amor o las relaciones humanas en general.

En un ensayo realizado por Elizabeth B. House acerca del uso de las metáforas relacionadas con los alimentos en cuatro novelas publicadas por Toni Morrison con anterioridad a *Beloved*,² House concluye que Morrison yuxtapone dos tipos o categorías de sueños y aspiraciones del ser humano. Según House, Morrison conecta la comida sencilla y natural como puede ser la fruta, con valores idílicos, dadores de vida, vinculando los dulces, especialmente las golosinas y pasteles preparados comercialmente, con sueños de éxito en el terreno económico y de poder. La única excepción a esta dicotomía es la leche, alimento básico y nutritivo al que Morrison asocia, quizás

por su color, con el azúcar, y por tanto con el "dulce" Sueño Americano de llegar a ser rico y poderoso.



El conflicto establecido entre dos clases de valores sugerido por las figuras alimentarias en estas cuatro obras anteriores se sigue manteniendo en *Beloved*, aunque dicha oposición se encuentra restringida a un campo más concreto: la sociedad norteamericana post-esclavista. Dentro de este marco histórico-geográfico específico, las imágenes adoptan un sentido simbólico particular a *Beloved*. En esta obra, Morrison asocia de forma sistemática la comida simple pero de gran valor alimenticio, como son el pan, las patatas, los huevos, el pescado o la verdura,

y la fruta en general, con la vida libre del yugo de la esclavitud. En consecuencia, estos alimentos enumerados aparecen simbólicamente vinculados a los ideales de fraternidad, amor, libertad o generosidad. Por otra parte, y en abierta contraposición, Morrison conecta la comida elaborada,

² Las novelas estudiadas son: *The Bluest Eye* (1970), *Sula* (1973), *Song of Solomon* (1977) y *Tar Baby* (1981).

exótica incluso, particularmente los dulces, con la esclavitud y los hechos trágicos a los que ésta dio lugar. Si en sus novelas anteriores Morrison asociaba la vida a la que se accede al conseguir dinero y poder con los artículos azucarados, en *Beloved* la "dulzura" de la vida del hombre negro en cautiverio se convierte en una amarga ironía. De esta forma, productos como el azúcar, los pasteles, la gelatina o la limonada, se encuentran íntimamente relacionados en la novela con la tortura, la muerte, la soledad, el deshonor y la tragedia que asolan a los personajes.

Tal y como apunta B. House en su ensayo, la leche constituye una excepción a esta



dicotomía. La diferencia de su uso en *Beloved* estriba en que Morrison utiliza la doble vertiente simbólica señalada por House, es decir, la de alimento nutritivo a la vez que asociado al azúcar por su color. Así, la leche aparece en el texto indistintamente utilizada tanto como símbolo de amor, hermandad o maternidad, como elemento relacionado con tragedias presentes y pasadas, al tiempo que augura futuras desgracias.

También habría que destacar en esta novela el uso metafórico especial que hace Toni Morrison del agua y de líquidos corporales como la sangre, la saliva o la orina, para mostrar la constante dicotomía vida/muerte presente en *Beloved*. Finalmente, cabe señalar la importancia de los árboles en su obra como fuente de comida nutritiva y natural, y por ello asociados por la autora con conceptos como la amistad, la libertad, la fe o la paz.

Empezando con el estudio detallado de la novela, encontramos que cuando Paul D. llega inesperadamente a la vida de Sethe y su hija Denver la sombra de la esclavitud aún pervive. El fantasma de Beloved, la otra hija de Sethe muerta cuando era un bebé, "habita" el 124 de Bluestone Road, una casa aislada del resto de la comunidad y símbolo de todas y cada una de las casas habitadas por familias negras, pues como declara Baby Suggs, "not a house in the country ain't packed to its rafters with some dead Negro's grief"³. Sethe acoge a Paul ofreciéndole pan horneado por ella misma y lucio, alimentos que ponen de manifiesto la sincera alegría que Sethe

³ Morrison, Toni. *Beloved*. New York: Plume Contemporary Fiction, 1988, p. 5. Cualquier referencia posterior a

experimenta con su llegada. Significativamente, cuando Paul libera la casa del espíritu del bebé, Denver muestra su disconformidad y rechazo hacia este extraño que la priva de la que hasta ahora había sido su única compañía introduciendo en abundante gelatina el pan horneado por su madre. Morrison modifica de esta manera el sentido inicial del pan al añadir la ira de Denver y la soledad a la que se ve condenada, metafóricamente contenidos en la gelatina, al amor con que Sethe ha elaborado el pan, dando forma al conflicto establecido entre madre e hija desde el comienzo de la obra.

La desaprobación de Denver hacia la permanencia de Paul D. en el 124 se encuentra enfatizada más adelante, cuando Denver pregunta insensiblemente a Paul cuánto tiempo va a permanecer "merodeando" por allí. La taza de café que éste último sostiene en la mano se cae estrepitosamente al suelo, reflejando el dolor que siente al escuchar esas palabras, al darse cuenta de que tanto el café como esta nueva familia es un lujo que, como el café mismo



sugiere, no le pertenece. Será en el gesto de Sethe de volver a llenar la taza y colocarla cuidadosamente frente a Paul donde hallaremos reflejado de nuevo el antagonismo madre/hija arriba señalado.

A pesar de la oposición de Denver, Paul está convencido de poder llevar una vida junto a Sethe. Tras su decisión de permanecer en el 124, éste se propone "amansar" la voluntad de Denver, para lo cual recurre al azúcar. En la fiesta de carnaval para gente de color del pueblo, Paul compra a Denver todo tipo de dulces, desde barritas de menta hasta regaliz o limonada, en un puesto curiosamente presidido por una niña blanca. Con el azúcar, Paul D. inicia de manera simbólica a Denver en la falsa *dulce* vida de servidumbre ofrecida por el amo blanco, ante la cual Denver se siente "pleased... enough to consider the possibility that Paul D. wasn't all that bad" (p.48).

La llegada de Beloved al finalizar el carnaval pone de manifiesto algunos de los temas que se

desarrollan en la novela, a la vez que ayuda a incrementar el ambiente enigmático que se respira desde el comienzo de la misma. La aparición de Beloved en el porche de la casa provoca en Sethe la incontenible necesidad de orinar. La cantidad de agua expulsada es tal que Sethe llega a comparar la situación con "...flooding the boat when Denver was born" (p.51). Simultáneamente, Beloved se encuentra dentro de la casa bebiendo vaso tras vaso de agua insaciablemente, ante la asombrada mirada de Paul y Denver. Estos dos hechos paralelos conectan inmediatamente a Sethe y Beloved, pues en el acto de evacuar abundante agua Sethe está simbólicamente dando de nuevo a luz a su hija. La conexión es, por supuesto, sugerida nada más. Morrison consigue así crear la atmósfera de misterio necesaria para desarrollar uno de los temas principales de la novela: el del fantasma que viene a cobrarse una deuda con los vivos.

Como apuntamos anteriormente, la dicotomía vida/muerte se halla muy presente en la obra de Morrison. El agua en este caso, así como la orina, líquido corporal y agua en cualquier caso, reflejan claramente esta dicotomía. De esta forma, cuando Sethe descubre finalmente la identidad de Beloved, piensa en la relación entre dos hechos concretos que de nuevo incluyen el agua: "I would have known who you were right away because the cup after cup of water you drank proved and connected to the fact that you dribbled clear spit on my face the day I got to 124" (p.202). Una vez más, el agua y la saliva unen a la madre con la hija muerta. El agua, elemento que da la



vida, se encuentra en el texto asociado a la muerte a un mismo tiempo. Por esa razón Beloved renace tras salir del río, como paso necesario desde la tierra para volver a la vida, y bebe mucha agua para resarcirse de la sed pasada durante su muerte. Por ello el agua, vida y muerte, une a Beloved con Sethe, aquella que le vio nacer y también morir.

Beloved pasa por un período de aletargamiento al llegar al 124. En un estado de semi-inconsciencia duerme durante cuatro días, despertando sólo para beber más agua, como si necesitara descansar del largo viaje que le trajo de vuelta a la vida. Cuando finalmente se recupera, Beloved comienza a comer azúcar indiscriminadamente: miel, sandwiches de azúcar,

limonada, almíbar, melaza, etc., cualquier producto dulce le complace: "It was as though sweet things were what she was born for" (p.55). Las referencias a la necesidad de Beloved de comer alimentos azucarados, así como al dulce aire que se desprende de su boca, se suceden a lo largo de la novela. El enigma creado alrededor de este hecho aumenta cuando comienzan a caérsele los dientes, aunque el secreto no se vislumbra hasta encontrarnos en el capítulo 22 con un monólogo que nos transporta al mundo de los muertos, donde Beloved dice que el aliento de los muertos huele dulce. Es entonces cuando la conexión entre los diversos sucesos aislados cobra sentido: Beloved, muerta desde hace 18 años, no ha dejado de ser una niña, y es por ello que adora el azúcar y cambia los dientes, tal y como lo habría hecho de no haber fallecido. Por otra parte, su aliento, al igual que el de los muertos con los que yacía bajo tierra, es dulce.

Siguiendo en la misma línea de pensamiento, encontramos que el azúcar y los productos dulces en general cobran en *Beloved* el sentido alegórico de muerte dentro de este contexto. Llevado al marco más amplio de la esclavitud y su legado, tema central a *Beloved*, el significado



del azúcar en relación a éste último queda suficientemente claro si tenemos en cuenta la razón del crimen de Sethe. Ésta vio llegar al amo blanco, y en un acto de amor desmedido quiso librar a su hija de una vida de esclavitud matándola. Beloved se convierte de esta forma en una víctima indirecta del sistema esclavista impuesto por el hombre blanco. Toni Morrison, al vincularla constantemente con los dulces, realiza un sordo y estremecedor ataque a la esclavitud.

Las invectivas contra la esclavitud, así como la relación entre ésta y los alimentos, se convierten en una constante en esta obra. El mensaje transmitido por su autora es de diversa naturaleza. Por una parte, Toni Morrison denuncia el círculo vicioso que conlleva un sistema tiránico como el esclavista, donde el individuo, atrapado, perpetúa la violencia a la que ha logrado sobrevivir⁴. Así Sethe, al asesinar a su hija, repite su violento pasado, pues su madre también

⁴ En Dubin Edelberg, C. "Morrison's Voices: Formal Education, the Work Ethic, and the Bible." *American Literature*, Volume 58, Number 2, May 1986, p.218.

mató a los hijos que había concebido del hombre blanco. De alguna forma, Morrison parece decir, el hombre negro está a merced de un destino impuesto de antemano por su condición de esclavo. Este hecho nos lleva al segundo grito de protesta lanzado por la autora de *Beloved*: la constatación de que la estructura esclavista sigue siendo una realidad a pesar de su abolición. Si nos remitimos al texto, descubrimos varios hechos que demuestran dicha circunstancia. De este modo, observamos que Sethe trabaja en la cocina de un restaurante y Paul D. en un matadero de cerdos, ambos trabajos relacionados con la preparación de la comida de los blancos. Sethe y Paul realizan las mismas tareas que cuando eran esclavos en la plantación irónicamente llamada Sweet Home,⁵ con la única salvedad ahora de que las duras faenas que el hombre blanco rechaza son realizadas por el hombre de color en la sombra:

They could have been going to do the laundry at the orphanage or the insane asylum; corn shucking at the mill; or to clean fish, rinse offal, cradle whitebabies, sweep stores, scrape hog skin, press lard, case-pack sausage or hide in tavern kitchens so whitepeople didn't have to see them handle their food. (p.258)

Es así por tanto cómo Morrison utiliza la comida como vehículo denunciador de un nuevo tipo de esclavitud encubierto, al igual que lo hiciera para atacar el antiguo régimen esclavista encarnado en Sweet Home. En el restaurante donde trabaja, Sethe únicamente lleva a casa los restos de comida que no quieren los blancos, para lo que tiene que andar "picking around looking for her dinner like a crab" (p.189). Aunque



Sethe cocina todo tipo de salchichas, pasteles, ensaladas, estofados, etc., ésta sólo consigue llevar a casa un poco de pan de jengibre que no salió bien, arroz con leche sobrante y algo de estofado calificado de "acceptable". De igual manera, cuando Paul y ella vivían en Sweet Home, el hombre blanco se alimentaba con los mejores productos, entre los que se incluía el vino y la carne, prohibida para los negros, mientras que los esclavos se nutrían de pan, judías, maíz molido, verduras y algo más en tiempos de matanza. Como consecuencia de esta dieta pobre, los esclavos

⁵ Precisamente por el hecho de ser una plantación, Sweet Home no era dulce ni constituía un verdadero hogar para los esclavos negros, por muy buen trato que recibieran en comparación con el impartido en otras plantaciones similares.

"began to pilfer in earnest" (p.191), como hace Sethe en el restaurante una vez libre.

Como podemos observar, el patrón metafórico que expresa la relación amo/esclavo es el mismo utilizado para simbolizar la relación hombre blanco/hombre negro libre. El amo blanco sigue siendo el amo aun después de la abolición de la esclavitud, y por tanto consume los mismos productos, los mejores y más caros. Morrison establece en esta obra una cruel escala alimenticia, aunque no por ello menos real: el hombre blanco es el primero en saciar su apetito, de lo sobrante se nutren familias enteras de color, y finalmente los animales, representados en los perros del restaurante, a los que Sethe arroja diariamente lo que el restaurante no puede utilizar y ella tampoco: huesos, pellejos, cabezas e intestinos. La variación en la escala alimentaria después de la abolición se encuentra en la inclusión de los perros, lugar ocupado anteriormente por los esclavos.

Es igualmente notable el uso de las metáforas alimenticias en las canciones de *Beloved* para denunciar ciertas situaciones, carencias y deseos. En este caso concreto hablamos de las canciones de los esclavos negros que vamos conociendo a través de Paul D. En ellas cantan sobre temas tan cotidianos como el cerdo en el bosque, la comida en la olla, el pescado en el sedal, la caña de azúcar, la lluvia y las mecedoras..., en otras palabras, cantan acerca de aquello que les está prohibido en su condición de esclavos y que finalmente se traduce en una palabra: libertad. Quizás la canción más significativa, que resume simbólicamente en unas pocas líneas todo lo que hemos discutido anteriormente, sea ésta:

*Little rice, little bean,
No meat in between.
Hard work ain't easy,
Dry bread ain't greasy.* (p.40)



Continuando con el análisis de la novela, encontramos que *Beloved* se apodera poco a poco, casi imperceptiblemente, de las vidas de los habitantes del 124. Denver encuentra en la encarnación de su hermana muerta el remedio temporal a su soledad, y Sethe se siente adulada por el amor que ésta le profesa. La adoración ciega de *Beloved* aumenta de forma paralela a la

elaboración del pan por Sethe. Ésta amasa y hornea pan cada día, como un proceso rutinario y necesario para la alimentación diaria de su familia, en tanto que Beloved la observa en absorta contemplación: "She rose early in the dark to be there, waiting, in the kitchen when Sethe came down to make fast bread before she left for work" (p.57), y más tarde: "...she made bread under Beloved's gaze" (p.64). La preparación del pan se convierte, metafóricamente hablando, en un acto indispensable en la vida de ambas mujeres. Para Beloved supone la fuente misma de su alimentación espiritual, basada en el amor de Sethe, mientras que para esta última representa el modo más eficaz de soportar el pasado: "Working dough. Working, working dough. Nothing better than that to start the day's serious work of beating back the past" (p.73). Irónicamente, Beloved, la reencarnación de su trágico pasado, se encuentra siempre presente en esta tarea, haciendo imposible su olvido.

Morrison, una vez más, utiliza la comida como vehículo portador de un significado más amplio cuando Paul D., excluido del triángulo formado por las tres mujeres, piensa en reubicar a



la recién llegada. El pensamiento de Paul, surgido durante una comida sencilla compuesta de col, cerdo y pudín de pan, que metafóricamente comporta la imagen de una familia unida, es "abortado" por Beloved en el acto de vomitar los alimentos consumidos, destruyendo la engañosa e idílica estampa familiar.

El conflicto iniciado por Beloved de esta forma entre Sethe y Paul se acentúa aún más tras la discusión que tiene lugar después de la comida. En el transcurso de dicha disputa Sethe descubre una verdad hasta ahora oculta: su marido Halle estaba observando mientras los sobrinos del profesor robaban su leche. El robo de la leche constituye una imagen esencial en *Beloved*, se repite constantemente para darnos una idea del alcance de la obsesión de Sethe con este suceso. La leche es en este contexto el elemento nutriente que la madre aporta a sus hijos y por tanto símbolo de amor maternal y entrega hacia éstos últimos. Es por ello que Sethe hace continuo hincapié en el hecho de que logró sobrevivir

tras su huida de Sweet Home porque tenía que llevar la leche a su hija recién nacida: "I had milk... All I knew was I had to get my milk to my baby girl... The milk would be there and I would be there with it" (p.16).

Pero como ya señalamos anteriormente, la leche, símbolo de amor y unión madre-hijo, tiene una doble vertiente simbólica en *Beloved*. Es precisamente en la leche donde se encuentra la raíz del conflicto Sethe-Denver. Denver mamó sangre de su hermana muerta junto con la leche materna, y este hecho la unió a Beloved por una parte, alejándola de Sethe por otra. De ahí la comunión que se establece entre Denver y el fantasma de su hermana muerta y su posterior dependencia de este último, así como la relación conflictiva con su madre, en la que predomina el temor de Denver hacia un nuevo crimen: "I swallowed her blood right along with my mother's milk... She was my secret company until Paul D. came... I love my mother but I know she killed one of her own daughters, and tender as she is with me, I'm scared of her because of it" (p.205).

Es en esta segunda vertiente simbólica de la leche, que la relaciona con hechos trágicos del pasado - robo de la leche, crimen de Sethe -, donde se encuentra también el significado de la mantequilla en la cara de Halle. Cuando el marido de Sethe presencia el robo de la leche de Sethe, éste reacciona embadurnándose la cara con mantequilla. En el texto se especula acerca del sentido de la acción de Halle, atribuyéndola a la locura, a la cobardía o simplemente a su estupidez. La verdadera razón de este acto, sin embargo, la encontramos posteriormente en el siguiente párrafo:

"That anybody white could take your whole self for anything that came to mind. Not just work, kill, or maim you, but dirty you. Dirty you so bad you couldn't like yourself anymore. Dirty you so bad you forgot who you were and couldn't think it up" (p.251). Halle se cubre la cara con mantequilla a causa de la vergüenza que le produce la violación de Sethe por los sobrinos del maestro. Paul D. entiende muy bien la causa de la reacción de Halle al decir que "something broke him" (p.68), pues ese



"algo" destruyó su hombría para siempre, y es por esta razón que Halle, al no poder vivir con ello, desaparece de la vida de Sethe. El hecho de untarse la cara con mantequilla, producto asociado

con el hombre blanco, constituye un símbolo externo de lo que los blancos ya le han hecho internamente: ensuciarlo tanto que no ya no podía quererse a sí mismo.

Cuando Sethe descubre la actuación de Halle huye al Clearing, un espacio abierto oculto en lo más profundo del bosque donde Baby Suggs solía acudir a rezar con los miembros de su comunidad. Sethe necesita "some advice about how to keep on with a brain greedy for news nobody could live with..." (p.95), recibiendo una respuesta clara: "She wanted Paul D. ...she wanted him in her life. More than commemorating Halle, that is what she had come to the Clearing to figure out, and now it *was* figured" (p.99). En este acto Sethe se reconcilia con su pasado, y en consecuencia también con su presente, basado ahora en la confianza y el recuerdo. La felicidad y armonía interna de Sethe se refleja una vez más en la alimentación. Sethe planea una cena especial para Paul D. compuesta de productos naturales, aunque bastante sazonados con diferentes especias, donde los sabores fuertes producidos por éstas últimas son una imagen de su "newer, *stronger* life" (p.99)⁶: "Those litty bitty potatoes browned on all sides, *heavy on the pepper*; snap beans *seasoned with rind*; yellow squash *sprinkled with vinegar and sugar*. Maybe corn cut from the cob and fried *with green onions and butter*. Raised bread, even" (pp.99/100).⁷ Sin embargo Sethe, aunque en este momento supremo de amor "had milk enough for all"⁸ (p.100), parece sembrar inconscientemente la semilla de una futura tragedia al sazonar algunos de los alimentos con azúcar y mantequilla.

Como comentábamos en un principio, los árboles gozan de gran relevancia en *Beloved*. Como proveedores de un alimento de gran valor nutritivo como es la fruta, éstos están relacionados en la obra de Morrison con valores idílicos como la paz, la fe, la libertad o la amistad. Es por ello que Sethe encuentra la armonía deseada en su vida al acudir al "Clearing" y Baby Suggs transmite su mensaje de amor a la comunidad en este mismo escenario. Por la misma

⁶ El énfasis es mío.

⁷ El énfasis es mío.

⁸ La leche usada en este contexto en el sentido metafórico de amor, unión y entrega de una mujer no sólo a sus hijos, sino a todas las personas a las que ama.

razón, para Paul D. los árboles "were inviting; things you could trust and be near; talk to if you wanted to" (p.21), y es bajo un árbol simbólicamente llamado "Brother" donde se reúne con los otros esclavos de Sweet Home a comer patatas asadas, donde lo que menos importa es la adecuada cocción de éstas, sino el placer de disfrutar de la compañía de sus camaradas. Asociados de la misma forma, tenemos el hecho de que los árboles guían a Paul hacia la libertad: "...he raced from dogwood to blossoming peach. When they thinned out he headed for the cherry blossoms, then magnolia, chinaberry, pecan, walnut and prickly pear" (p.112), y protegen a Denver del dolor de un mundo herido en su refugio de arbustos de boj, donde ésta se retira a disfrutar de su soledad: "...loneliness wore her out. *Wore her out.* Veiled and protected by the live green walls, she felt ripe and clear, and salvation was as easy as a wish" (p.29).



La excepción a esta interpretación bucólica del significado de los árboles la constituye el árbol en la espalda de Sethe. Del mismo árbol obtenemos diversas descripciones opuestas entre sí dependiendo del personaje que lo describe. Así tenemos que para Amy, joven blanca que va buscando terciopelo y que posee una gran capacidad imaginativa, las cicatrices dejadas en la espalda de Sethe por el látigo del maestro de Sweet Home son un cerezo en flor, y se lo describe a Sethe de la forma siguiente:

See, here's the trunk-it's red and split wide open, full of sap, and this here's the parting for the branches. You got a mighty lot of branches. Leaves, too, look like, and dern if there ain't blossoms. Tiny little cherry blossoms, just as white. Your back got a whole tree on it. In bloom. (p.79)

Sethe por su parte, aunque nunca lo ha visto y dice que nunca lo verá, decide mantener la imagen romántica de las cicatrices formada por Amy: "A chokecherry tree. Trunk, branches, and even leaves. Tiny little chokecherry leaves" (p.16), como una forma válida de mantener el pasado a distancia. Para Paul D., sin embargo, las marcas en la espalda de Sethe no son sino "...a revolting clump of scars. Not a tree, as she said. Maybe shaped like one, but nothing like any tree he knew," un "wrought-iron maze" (p.21) que no se corresponde con la imagen amistosa que él conserva de los árboles como Brother o aquellos que le enseñaron el camino de la libertad.

Contrariamente al resto de los árboles amigos, este "árbol" marca trágicamente a Sethe

para el resto de su vida. Por una parte, representa el símbolo vivo⁹ de su pasado de esclavitud, una imagen retorcida del sufrimiento producido por las continuas tragedias que han asolado su vida: la estancia en Sweet Home, la cárcel, el abandono de su marido, la muerte de Baby Suggs, la huída de sus dos hijos, y sobre todo su hija muerta, y por otra, puede interpretarse como metáfora del desarraigo de la población negra en general. El árbol arrancado de sus raíces en la espalda de Sethe es equiparable a la gente de color "arrancada" de Africa para ser llevada a América como esclavos, y el refugio hecho de hojas de Denver, así como los rezos de la comunidad negra en el Clearing, al "ritual del retorno a Africa, a las raíces."¹⁰ Los personajes de *Beloved* son, en última instancia, personas desarraigadas en búsqueda de su identidad, y en el caso de Sethe es precisamente el árbol en su espalda el que la dota de amargas señas que marcan su diferencia con respecto al resto de la comunidad.¹¹

La última tragedia en la vida de Sethe comienza con la noticia que recibe Paul D. sobre el asesinato de Beloved. Stamp Paid muestra a Paul un recorte de periódico que narra el asesinato de Sethe de su hija de meses al ser descubierta por el amo blanco. La ayuda de Stamp Paid, siempre beneficiosa para la comunidad, es en esta ocasión irónicamente presentada mediante la comida. El viejo Stamp alimenta a los recién escapados con comida a base de hortalizas, anguila y los desperdicios de los cerdos con los que trabaja durante la primavera: "Whole families lived on the bones and guts he distributed to them" (p.169). Cuando le entrega el trozo de periódico a Paul, ambos hombres se encuentran en el matadero de cerdos, donde "a little pig shit... remained on his boots, and he (Paul) was conscious of it as he stood there with a light smile of scorn curling his lips" (pp.154-155). Paul D. es consciente en ese preciso instante de que la noticia que va a recibir de Stamp Paid va a ensuciar su vida, de la misma forma que el excremento de los cerdos

⁹ El "árbol" de Sethe sigue vivo: "It grows there still" (p.17), al igual que las heridas dejadas por la esclavitud.

¹⁰ En Isabel Durán Giménez-Rico, "La tradición afro-americana en *Beloved* de Toni Morrison." *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, núm. 2 (1989), p.41.

¹¹ Helena Michie, en un libro titulado *Sororophobia* (New York: Oxford University Press, 1992), analiza la diferencias entre las mujeres en la literatura. Dedicar un apartado al uso de las marcas en el cuerpo en las obras de Morrison, donde dice que: "Difference between women is, as it is in *Quicksand* and *Passing*, indelibly written on the body... These marks foreground their otherness from other women and from the community", p.155.

ensucia sus botas. Con este paralelismo de ideas, e invirtiendo el significado de alimento salvador que la carne de cerdo había tenido hasta este momento, Morrison ironiza sobre la ayuda prestada por Stamp Paid en esta situación concreta.

De la misma manera, descubrimos que fue Stamp Paid quien, por amor, empezó todo cuando sucedió la tragedia del crimen de Sethe. La alegría del anciano al ver a Denver sana y salva cuatro semanas después de su llegada hizo que éste fuera a recoger un cubo repleto de zarzamoras para el bebé. Stamp Paid, asociado con una fruta salvaje, reaparece una vez más como el salvador de la comunidad negra, dador de amor y libertad. Sin embargo, Morrison invierte de nuevo el valor simbólico de los alimentos, dándoles un nuevo sentido. Las bayas, pollos, percas, bagres, maíz, conejos, sandías, etc., empleados por Baby Suggs y Sethe para manifestar su agradecimiento hacia Stamp Paid en la fiesta ofrecida a los vecinos, se convierten para la gente de la comunidad en un despliegue desmedido de generosidad y orgullo que les hace enfurecer de envidia. La envidia de la comunidad, cuya raíz se remonta a las zarzamoras de Stamp Paid, hace que brote la maldad en sus miembros y nadie avise a Sethe de la llegada del maestro, desencadenando la desgracia del asesinato de Beloved.¹² Es así cómo, mediante las metáforas alimenticias, Morrison muestra una profunda observación de las relaciones humanas, y más concretamente de la relación entre el individuo y la colectividad.

Este análisis de la relación individuo-comunidad a través de las imágenes relacionadas con la alimentación continúa observándose a lo largo de toda la novela. De este modo, en el entierro de Baby Suggs, el pueblo muestra su rechazo hacia Sethe por la maldad cometida consumiendo solamente la comida que ellos habían traído y no tocando la de Sethe, que a su vez no tocó la de éstos y prohibió hacerlo a Denver. Sethe se convierte a partir de entonces en cabeza de turco de la comunidad, siendo aislada del resto en un pacto silencioso de desprecio e indiferencia que incluye a la inocente Denver: "Nobody speaks to us. Nobody comes by. Boys don't like me. Girls

¹² Curiosamente, cuando se llevan a Sethe a la cárcel tras la muerte de Beloved, el niño blanco que entrega a Baby Suggs los zapatos de tacón para reparar (imagen premonitoria de Baby Suggs en otro capítulo) tiene "a half-eaten sweet pepper"(p.153) en su mano. En concordancia con la línea simbólica de los alimentos, aparte de señalar al hombre blanco como causante de la tragedia, este hecho representa metafóricamente la "dulce" vida que el hombre blanco le sigue deparando a Sethe.

don't either" (p.14). Los miembros de ésta sociedad, cerrada durante doce años, utilizan en cierta forma a Sethe para expiar sus culpas, demostrándose a sí mismos su superioridad moral frente a la maldad de ésta. Sin embargo, tal como comenta Isabel Durán en su artículo, Toni Morrison a través de su novela "nos hace cuestionarnos quién es el mayor pecador: ¿el que comete un crimen y debe experimentar la vergüenza y culpabilidad de la acción, o el individuo que disfruta de un crimen cometido por otro mientras mantiene su sentimiento de superioridad moral?".¹³

Cuando Paul D. abandona a Sethe al saber del crimen cometido, el círculo comunitario se cierra también a su alrededor. Solamente cuando se descubre que Paul D. no sabía nada acerca del asesinato, éste se abre para acogerlo. La reconciliación entre el pueblo y Paul D., mediada por Stamp Paid, se sella simbólicamente mediante un producto lácteo, metáfora en este caso de la nueva unión: "...so Stamp Paid ate a piece of Ella's head *cheese* to show there were no bad feelings and set out to find Paul D." (p.188).¹⁴ Contrariamente a la apertura de la comunidad negra hacia un nuevo miembro, Sethe cierra su círculo particular al descubrir la identidad de Beloved, aislándose voluntariamente aún más del resto: "Whatever is going on outside my door ain't for me. The world is in this room. This here's all there is and all there needs to be" (p.183). La celebración de este nuevo y perfecto estado, al igual que anteriormente, está marcada material y simbólicamente por la leche, "hot *sweet* milk"¹⁵: "Sethe warmed a pan of milk and stirred cane syrup and vanilla into it. Wrapped in quilts and blankets before the cooking stove, they drank, wiped their noses, and drank again" (p.175).

La paz recuperada por Sethe es paralelamente mostrada en el texto mediante desayunos simples en un principio: "She had beaten two eggs into yesterday's hominy, formed it into patties and fried them with some ham pieces..." (p.182), para degenerar posteriormente en galletas y comida cada vez más insólita y caprichosa, que reflejan simbólicamente la relación enfermiza que

¹³ Durán, *Op. cit.*, p.39.

¹⁴ El énfasis es mío.

¹⁵ El énfasis es mío. El azúcar es introducido como símbolo premonitorio de futuras desgracias. Advierte de que el triángulo formado por Sethe-Beloved-Denver va a convertirse en una relación destructiva.

se establece entre Sethe y Beloved, la una intentando compensar a la otra por la sierra, y esta última haciéndole pagar por ello. La situación de deterioro humano a la que lleva la posesiva relación Beloved/Sethe se revela finalmente en el hambre que comienzan a padecer las tres mujeres, especialmente Sethe:

...Denver watched her mother go without- pick-eating around the edges of the table and stove: the hominy that stuck on the bottom; the crusts and rinds and peelings of things. Once she saw her run her longest finger deep in an empty jam jar before rinsing and putting it away. (p.242)

La destructiva "devotion like *cream*"¹⁶ (p.243) de Beloved, junto a sus continuos reproches y acusaciones, erosionan física y emocionalmente a Sethe. La imagen que obtenemos a través de Denver, en la que se invierten los papeles madre-hija, es símbolo de ello: "Beloved bending over Sethe looked the mother, Sethe the teething child, for other than those times when Beloved needed her, Sethe confined herself to a corner chair" (p.250).

Denver, una vez temerosa de que su madre volviera a matar, reacciona ante esta visión pasando a protegerla de Beloved, convertida en un monstruo grande y gordo que "ate up her life, took it, swelled up with it, grew taller on it" (p.250). La gente del pueblo reacciona de la misma forma, al darse cuenta de la injusticia implícita en el hecho de que los errores pasados tomen posesión del presente. Por esta razón, una vez que Denver decide abandonar su confinamiento para pedir ayuda material a la comunidad, ésta responde generosamente a su llamada de auxilio. La primera persona que acude a socorrerla es Mrs. Jones, una "white nigger", hecho físico que concuerda con la idea contradictoria que Denver tiene del mundo exterior, un "*sweet thorny place*"¹⁷ (p. 248).

A partir de ese primer encuentro con Lady Jones, los regalos de comida del pueblo son numerosos, reflejo de su buena voluntad: judías blancas, conejo frío, huevos, gachas de harina y agua, etc. Irónicamente,



nos damos cuenta de que la temida y odiada presencia de Sethe tiene sin embargo un efecto

¹⁶ Énfasis mío. "Cream" aquí, como producto derivado de la leche, usado en sentido figurativo negativo.

¹⁷ El énfasis es mío. Si además tenemos en cuenta el sentido de los dulces en general en la novela, el que el sitio sea "sweet" se corresponde con el hecho de que el personaje sea medio blanco.

beneficioso en la comunidad, pues como bien apunta Isabel Durán en su estudio, "...ahora mejoran, gracias a ella, su comportamiento, en un esfuerzo inconsciente para probar su bondad en contraste con la "maldad" de aquélla."¹⁸ Del análisis final del comportamiento comunitario en *Beloved* parece desprenderse una disculpa y un mensaje de esperanza en la bondad natural del ser humano:

Maybe they were sorry for the years of their own disdain. Maybe they were simply nice people who could hold meanness toward each other for just so long and when trouble rode bareback among them, quickly, easily they did what they could to trip him up. In any case, the personal pride, the arrogant claim staked out of 124 seemed to them to have run its course (p.249).

En cualquier caso, Morrison realiza un maravilloso estudio del comportamiento humano y del efecto de una colectividad en el individuo a través de los productos alimenticios, los cuales reflejan en todo momento la actitud del todo hacia una parte y viceversa. En la acción de ofrecer, negar y volver a ofrecer su comida, la comunidad envía sus mensajes en uno u otro sentido, transmitiendo implícitamente en este acto su postura de rechazo o aceptación del individuo.

Para concluir, y resumiendo todo lo estudiado en este ensayo, podemos afirmar que *Beloved* constituye en su conjunto una declaración de principios contra la esclavitud y su trágica herencia. Detrás de todas las dicotomías y oposiciones encontradas, maldad/bondad, amor/odio, vida/muerte, se esconde el fantasma de la esclavitud. La genialidad de Morrison, como hemos podido comprobar a lo largo del análisis del texto, radica en el magnífico uso de las metáforas que ésta lleva a cabo para comunicarnos su mensaje, que en última instancia observamos esperanzador, pues en el acto último de Sethe de intentar un nuevo homicidio encontramos la conjura de su violento pasado, y en él el de toda la población negra norteamericana. Es en este propósito final de erradicar al hombre blanco, raíz de toda la maldad, donde parece encontrarse la solución, pues como decía Baby Suggs: "There is no bad luck in the world but whitefolks" (p.89), y es el olvido de *Beloved* del recuerdo colectivo de la comunidad, que la destierra de su mente como un mal sueño, el que marca el inicio de un futuro libre de la sombra de la esclavitud:

¹⁸ Durán, *op. cit.*, p.40.

The future was sunset; the past something to leave behind. And if it didn't stay behind, well, you might have to stomp it out. Slave life; freed life- every day was a test and a trial (p.256).

BIBLIOGRAFIA

Carabí, Angels. *Toni Morrison: Búsqueda de una Identidad Afro-Americana*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1988.

Dubin Edelberg, Cynthia. "Morrison's Voices: Formal Education, the Work Ethic, and the Bible." *American Literature*, Volume 58, Number 2, May 1986.

Durán Giménez-Rico, Isabel. "La tradición afro-americana en *Beloved* de Toni Morrison." *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, núm. 2 (1989), pp.31-41.

House, Elizabeth B. "The 'Sweet Life' in Toni Morrison's Fiction." *American Literature*, Volume 56, Number 2, May 1984.

Michie, Helena. *Sororophobia: Differences Among Women in Literature and Culture*. New York: Oxford University Press, 1992.

Morrison, Toni. *Beloved*. New York: Plume Contemporary Fiction, 1988.